

ESTUDIO DE LA CASA LLAGOSTERA (CARTAGENA)

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Dentro de la trama urbana de las ciudades antiguas -específicamente las de tipo portuario-, se mantuvo siempre una vía principal de directo tránsito, como permanente escaparate de sus productos comerciales y manufactureros, con establecimientos dedicados al ocio y encuentro para contactos sociales y económicos.

Recordemos, entre otros casos, a Pompeya, a la que se accedía por Porta Marina y se podía salir por las otras puertas abiertas a la campiña o en sentido contrario según los deseos de los transeúntes. En Cartagena, los viajeros que desembarcaban en el puerto podían introducirse en la urbe a través de la Puerta del Muelle y recorrer la vía principal que conducía al puente sobre el desagüe de la laguna del Almarjal.

El estudio de las calles mayores realizado por Bonet Correa, en los años ochenta del siglo XX, coincide con las características que reúne la de Cartagena, con la particularidad de que la mayoría de edificaciones que se conservan, salvo algún ejemplo testimonial del siglo XVIII, se realizaron desde finales del XIX.

“... en cuyo recorrido se encuentran las mejores y más vistosas edificaciones civiles, casas burguesas, despachos profesionales y oficinas mercantiles”.

A este respecto, Federico Casal también resalta que en esta calle tuvieron su asiento los círculos políticos y sociedades de recreo, y era paso obligado para todo tipo de manifestaciones.

Queda patente, que la principal vía comercial y de relaciones sociales de la ciudad era la calle Mayor. Es importante tener en cuenta, que en ésta época era una de las principales calles o avenidas de la ciudad.

Fue en este escenario donde decidió instalar la familia Llagostera un comercio, y sobre éste su residencia habitual.

Al especial bullicio del lugar elegido había que añadirle el pulso económico, especialmente importante por la explotación de los yacimientos mineros de la Sierra, de la que vivía directa o indirectamente la mayoría de la población autóctona y la procedente de otros lugares de la Península.

Su poder adquisitivo les permitía tener otra residencia a las afueras de la ciudad, en el Barrio de Los Dolores, conocida como Huerto de “Las Bolas”.

Esta práctica era común entre los grandes propietarios, para mantenerse cerca de sus lugares de trabajo y disfrutar de la tranquilidad de la naturaleza con todas las comodidades imaginables.

ARQUITECTURA

El Archivo de Cartagena conserva el expediente de la Casa Llagostera con fecha 3 de Noviembre de 1903, en el que Esteban Llagostera Punti, desea derribar y reconstruir las casas números 37 y 39 de la calle de la Marina Española (calle Mayor), para formar una única finca. Dicho proyecto está realizado por el arquitecto Víctor Beltrí, quien en la memoria del mismo detalla que la planta baja estará destinada a tienda y almacén, siendo los pisos superiores una vivienda cada uno.

No se conservan los planos del alzado, pero sí los correspondientes a las plantas del bajo y los tres pisos de los que consta, con su distribución interior.

ESTUDIO DE LA CASA LLAGOSTERA (CARTAGENA)



REMATE DEL EDIFICIO CON EL NOMBRE DE LA FAMILIA FLANQUEADO POR ELEMENTOS DECORATIVOS INSPIRADOS EN LOS REALIZADOS EN EL NORTE DE EUROPA

Lo más importante es su fachada, realizada por el ceramista Gaspar Polo, y según Pérez Rojas es la más original y hermosa de la arquitectura murciana del siglo XX.

El esquema tipológico de la fachada es el de la casa burguesa cartagenera, con balcones centrales y miradores laterales, eliminando la división jerárquica entre las diferentes plantas.

Los balcones son de forja, sencillos, pero con la representación de una flor de pétalos puntiagudos, como los realizados por el arquitecto para otras obras como la escalera interior de la casa Maestre o los balcones del Gran Hotel.

La decoración de la fachada fue realizada mediante cerámica pintada y se terminó en 1916. El primer piso, en su tramo central ofrece la representación de Mercurio, dios romano del comercio en clara alusión a la profesión de los dueños del edificio. Este mismo tema ya había aparecido en otra obra importante de Beltrí, como es la puerta de entrada a la casa Cervantes (1900).

A ambos lados tiene el escudo de Manlleu y el escudo de Cartagena, ciudades de procedencia y destino. El conjunto de la decoración del piso alude a la labor de comerciantes que han llevado a cabo en dichas ciudades. Los escudos están enmarcados en una rica vegetación de hojarasca muy similar, donde predominan los colores verde y negro.

El segundo piso, en su tramo central, tiene la representación de Minerva. Diosa romana de la sabiduría y la guerra, a la que Pérez Rojas le atribuye un cierto parecido al estilo de Miguel Ángel, probablemente por su corpulencia.

ESTUDIO DE LA CASA LLAGOSTERA (CARTAGENA)



VISTA GENERAL DE LA FACHADA PRINCIPAL. CALLE MAYOR

A un lado el escudo de Barcelona, del que destaca la decoración vegetal simétrica floreada que lo rodea; y al otro lado el escudo de Murcia, con guirnalda de flores y frutas.

En el tercer piso podemos apreciar en el cuerpo central el escudo de España, como aglutinador territorial de las poblaciones antes referidas, mediante sus escudos correspondientes.

A cada lado de dicho escudo, tiene una representación de un jarrón decorativo que se repite en el extremo opuesto. La decoración se centra en el pie que lo sustenta y en las flores que nacen del propio jarrón, cuyo estilo se acerca al de Gustav Klimt.

Todas las representaciones anteriormente descritas se encuentran enmarcadas por un elemento arquitectónico que simula un columnilla cuyo capitel es una hoja abierta, sobre la que nos encontramos con la llamada "punta de diamante" característica de algunas obras de Beltrí.

La cornisa, siguiendo el esquema general de la fachada, está decorada con la representación de un fuste con capitel jónico y elementos de carácter vegetal a modo de corona de laurel.

El remate del edificio está compuesto por el nombre que la familia le puso a su edificio "Casa Llagostera", y que debido a la estrechez de la calle y el retranqueo del mismo, no se puede apreciar a ras de suelo.

Por último, flanqueando el cartel y de cierto aire art decó son los tres tramos en los que se subdivide dicho remate lateral. Un primer friso inferior tiene representaciones zoomorfas. El segundo tiene guirnalda de

ESTUDIO DE LA CASA LLAGOSTERA (CARTAGENA)



PRIMER PISO. REPRESENTACIÓN DE MERCURIO, PROTECTOR DE LOS COMERCIANTES, GREMIO AL QUE PERTENECÍA ESTA FAMILIA

ESTUDIO DE LA CASA LLAGOSTERA (CARTAGENA)



CORNISA. REPRESENTACIÓN DE UN FUSTE CON CAPITEL JÓNICO Y ELEMENTOS DE CARÁCTER VEGETAL

flores y pájaros tropicales camuflados entre tonos azules y negros; y el tercero, con influencias del norte de Europa y de gran esquematismo, representa elementos vegetales y flores.

Sobre el tejado del edificio se conservan los restos de una torre que se hizo construir el propietario para divisar la villa de aires coloniales ya citada, que éste poseía en el barrio de Los Dolores, llamado Huerto de "Las Bolas", y que también está dotada de una torre.

Julio Mas García, Director del Instituto Estudios Carthaginenses.

ESTUDIO DE LA CASA LLAGOSTERA (CARTAGENA)

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Archivo Municipal de Cartagena. Legajo 480 (Obras 1913).

BONET CORREA, Antonio (1908): "Teoría de la Calle Mayor", Revista de Occidente, nº3, pp 37-51, Madrid.

CASAL MARTÍNEZ, Federico (1930): "Historia de las calles de Cartagena", Cartagena.

FUSCO, Renato di (1975): "Storia dell'architettura contemporanea", Roma-Bari.

MARTÍNEZ ANDREU, Miguel; y GRANDAL LÓPEZ, Alfonso (2004): "Recorridos culturales de Cartagena", Cartagena.

MONERRI MURCIA, José (2001): "El patrimonio de Cartagena y sus gentes (1995-1999)", Cartagena.

PÉREZ ROJAS, Francisco Javier (1986): "Cartagena 1874-1936", Murcia.

URRUTIA, Ángel (1997): "Arquitectura española siglo XX", Madrid.